

XIM AQUÍ HAY UNO QUE DICE SER DIPUTADO ELECTO, ASÍ QUE YA PODEIS IR REUNIENDO A LA ASAMBLEA PARA VER LO QUE HACEMOS



LA ZARABANDA

Estos tíos no cambian

GARCÍA MARTÍNEZ

Nadie encara lo monstruoso de unos poderes del Estado juntos y revueltos



EN PRIMER PLANO

MOHAMED VI
REY DE MARRUECOS



Un primer paso. El monarca alú com-
pareció anoche para anunciar de forma
oficial la reforma constitucional prome-
tida dos semanas después de que el 'Mo-
vimiento 20 de Febrero' se echara a la ca-
lle en numerosas ciudades marroquíes para

reclamar avances en el camino de la demo-
cratización. Quedará todavía un largo trayec-
to hasta la plena homologación del régimen
norteafricano con las monarquías europeas,
pero el anuncio de ayer debería ser el primer
paso para un cambio democrático en el país.

**MARIO
VARGAS LLOSA**
ESCRITOR



Por la libertad en China. Invitado por la
Academia China de Ciencias Sociales, el
escritor peruano manifestó que en su no-
vela 'Conversación en la Catedral' quiso
mostrar «cómo un gobierno dictatorial y
autoritario corrompe a toda la sociedad» y

«envenena las actividades menos políticas,
corrompiéndolas y degradándolas». Los me-
dios chinos han dado cuenta de la visita pero
han ocultado estos pasajes, así como la defen-
sa que hizo en su momento del disidente Liu
Xiaobo, Nobel de la Paz aún en prisión.

RICKY RUBIO
JUGADOR DE
BALONCESTO



Aventura americana. El base del Barça
se va a la NBA para cumplir su sueño
americano. Es el décimo español que
intenta la aventura, que se ha saldado
con resultados desiguales. El presiden-
te de los Timberwolves de Minnesota,

David Kahn, ha manifestado que está «en-
cantado» con su llegada al equipo, ya que lo
considera un jugador «fuera de lo común».
Ricky Rubio tendrá que pelear duro para
cuajar en la NBA, sobre todo tras una tem-
porada algo irregular en España.

Todos somos griegos

ENRIQUE VÁZQUEZ

La peligrosa enfermedad financie-
ra de Grecia es contagiosa y el
diagnóstico que merece es uná-
nime: debemos resolverla entre
todos (sobreentendido: todos los euro-
peos) y dentro del territorio fijado por el
impreciso patriotismo europeo en cuan-
to que miembros del gran club y de su ex-
presión, la Unión Monetaria y Económi-
ca y, en todo caso, en su contexto y con
las herramientas disponibles. Para sorpre-
sa de algunos lectores nada menos que Ne-
gri y Hardt (en 'Imperio', la biblia de los
neorrevolucionarios puestos al día) pro-
veen el eslogan: «la redención ética, si
es que puede tener lugar, habrá que cons-
truir la dentro del sistema».

El sistema es el viejo capitalismo liberal
compatible con servicios públicos de bien-
estar social incluida la jubilación pagada. Y en

Grecia, un Gabinete socialista (su predece-
sor, la derecha de Kostas Karamanlís, guber-
nó entre marzo de 2004 y octubre de 2009
y, por razones de calendario, puede ser per-
cibido como responsable del desastre) se
mueve en los límites y con los postulados
del sistema. Y como la derecha en Portugal
(pero al revés, pues allí la derecha acaba de
derrotar a la izquierda que gobernó seis años
seguidos) hace del 'diktat' de Bruselas su
programa de gobierno. Literalmente, obra
con las herramientas disponibles.

Así, todos somos griegos, portugueses y
lo que venga. Y en algunos casos, en grado
sumo. El miércoles Moody's, la célebre agen-
cia de calificación, se disponía a rebajar a
peor la nota de tres gigantescos bancos fran-
ceses, Société Générale, BNP-Paribas y Cré-
dit Agricole... porque tienen entre sus acti-
vos muchos millones de euros en bonos grie-
gos, como la banca española los tiene en bo-
nos portugueses. Todos griegos, todos lusi-
tanos y lo que haga falta. Y desde esta cons-
tatación, París convención a Berlín de que
había que poner en seguida más dinero para
Grecia (18.000 millones de dólares ya, de
los que la cuarta parte es del FMI) y hasta
cien mil millones más a medio plazo. Todo...
salvo la quiebra.

Más al fondo se advierte algo más po-
lítico y menos técnico: pese a que formal-
mente existe un Ejecutivo comunitario (un
colegio de comisarios con un presidente)
no hay un ministro europeo de Economía
y el consenso sobre el diagnóstico y los re-
medios procede del poder de hecho que re-
presenta el eje París-Berlín, el directorio.
Así, clamorosamente, y en una especie de
correlato de lo que ocurre en política y en
materia de pedigrí europeísta (y con el Rei-
no Unido fuera de juego como socio parcial
del club, casado con la libra) lo relevante es
lo que el viernes acordaron en Berlín Ange-
la Merkel y Nicolas Sarkozy. París, decoro-
samente, ocultaba lo que era internacio-
nalmente percibido como un éxito de Sarkozy
quien, sencillamente, hizo la gran políti-
ca europea que es... eso, política, no solo fi-
nanzas. No habrá quiebra griega porque no
puede ni debe haberla.

Nada. Con estos tíos es inútil. Des-
pués de llevar meses sin renovar
el Tribunal Constitucional –a sa-
biendas de que tienen obligación
de hacerlo–, ahora, azuzados porque han di-
mitido tres magistrados que deberían haber-
se ido hace tiempo, el PP y el PSOE (tan cíni-
cos e hipócritas como siempre), responden
al escandalillo –uno más entre tantos– dicen-
do que están en disposición de arreglar con
urgencia un asunto que estaba en el cubo de
la basura.

Empiezan entonces a llover palabras en los
llamados medios. Y los representantes de uno
y otro partido saltan de inmediato al terreno
de juego y lo primero que hacen (¡qué origi-
nales, coño!) es volver a las andadas, echán-
dose las culpas los unos a los otros de esa de-
sidia. ¡Vaya novedad!

Emprenden discusiones frívolas. También
los columnistas y los politólogos pontifica-
mos sobre el particular. En medio de ese bla-
bla-blá de furufalla y triste encono, nadie en-
tra en el fondo de la cuestión. Con lo sencillo
que resulta detectarlo. A saber: en la pseudo-
democracia española, los tres poderes del Es-
tado andan juntos y revueltos, como en las
dictaduras. Para encontrar la verdad final, hay
que partir de la verdad primera. No hay tu tía.

Pues ¡quía! Esa aberración de origen no
se menciona. Sería como aceptar que los po-
líticos son inútiles y, sobre todo, golfantes.
Engañadores del pueblo, en su propio bene-
ficio. Los magistrados (y que Dios me perdo-
ne) tampoco se libran de la quema. Han di-
mitido. Y lo veo bien. ¿Pero por qué ahora y
no antes, justo cuando se cumplió el plazo de
su mandato? Si no los renuevan, ¿qué pintan
allí? Pero es que tenemos otra: cuando deci-
den largarse, aparece Pascual, el presidente
de la cosa, que tiene potestad para no admi-
tirles la dimisión. Evacua éste las pertinen-
tes consultas progresistas y hace saber que,
de irse, nada. Que se quedan por cojones y
aunque sea a disgusto.

Quizás yo sea un gilipollas. Pero mi percep-
ción (y la de muchos) es la que es. Los parti-
dos políticos mayoritarios pretenden que los
jueces estén a su servicio, no al de la sociedad.
Los dividen (tremenda barbaridad) en 'míos'
y 'tuyos', 'buenos' y 'malos', según sea el co-
lor del cristal con que se miren. Y en el Par-
lamento, se paga los nacionalistas para no ba-
jarse del sillón.

Servidor no es antisistema, sino antisiste-
mático. Como casi todo el mundo. Y si mien-
to en lo aquí manifestado, que se me muera
el marrano.